



La familia de Imrán

Primera jutba

Alabado sea Al-láh, el Generoso, que nos ha relatado en el Corán las noticias de la familia de Imrán. Atestiguo que no hay más dios que Al-láh, Único, sin asociado, y que nuestro señor y mensajero Muhammad es Su Siervo y Su Enviado. ¡Oh Al-láh! Que Tu paz y bendiciones sean con nuestro señor y mensajero Muhammad, con todos sus familiares y compañeros y con quien siga su buena guía hasta el Día del Juicio.

¡Siervos de Al-láh!

Les exhorto y a mí mismo a tener temor reverencial¹ de Al-láh. Glorificado sea dice: **“Aquellos que piden: ‘¡Oh, Señor nuestro! Agráncianos con cónyuges y descendientes que sean un motivo de alegría y tranquilidad para nosotros, y haz que seamos un ejemplo para los que tienen temor [de Al-láh]’”².**

¡Creyentes!

Al-láh, Exaltado sea, nos ha anunciado en la sura de la familia de Imrán (Corán, 3) el ejemplo de una familia recta y creyente, una familia estable y exitosa, al decir: **“Al-láh escogió a Adán, a Noé, a la familia de Abraham y a la de Imrán de entre todos los seres”³.** Así, Glorificado sea ha elegido a la familia de Imrán para Su fe y la ha legado para la eternidad en su Sagrado Libro, con el fin de que sigamos el ejemplo de su fe y de sus modales. Por lo tanto, **¿quién son los miembros de esta familia?** Son el cabeza de familia, Imrán, su esposa,

¹ *Taqwa*

² Corán, 25:74.

³ Corán, 3:33

la hija de ambos, María la madre de Jesús, el hijo de ésta, Jesús el Profeta de Al-láh, así como el Profeta de Al-láh Zacarías, su esposa y el hijo de ambos, el Profeta Juan, que la paz sea con todos ellos. Imrán pertenecía a los sabios de su época, en señal de adoración a su Señor, en busca del refugio de su Creador. Su mujer era la más temerosa de entre todas las mujeres, la de mejores modales y la que mejor cumplió las obligaciones para con su marido. Suplicó a su Señor para que le otorgara una buena descendencia, y Él, Glorificados sea, oyó sus súplicas y las respondió⁴. Así pues, quedó en estado pero su esposo Imrán falleció. Sin embargo, ella fue paciente después de su pérdida y guardó la intención de que quien estuviera en su vientre fuera cumplidor de su deber hacia Al-láh, Exaltados sea, comprometido con el cuidado de Su Casa, dedicado a su obediencia y adoración, como agradecimiento a su Señor por sus dones y como alabanza a Él por Su infinita bondad. Así, dijo: **“¡Señor mío! He realizado el voto de entregar a Tu exclusivo servicio lo que hay en mi vientre”**⁵, para que sea firme en su certeza y fe, sincero en sus obras y actos de adoración. Suplicó a su Señor, Glorificado sea, para que tenga a bien aceptar de ella este voto y que esté satisfecho de su ofrenda. Así, dijo: **“¡Acéptalo de mí! Tú todo lo oyes, todo lo sabes”**⁶. Es decir: Tú, oh mi Señor, que oyes todo lo que suplico, conoces todo lo que guarda mi intención, nada de mis asuntos es oculto ante Tí⁷.

¡Siervos de Al-láh!

Al-láh, Exaltado sea, conocía la intención honesta de la esposa de Imrán y su grandiosa sinceridad, así que la colmó con lo mejor de sus súplicas y eligió para ella lo mejor de cuanto había deseado. La obsequió con la mejor de las mujeres, la madre de Jesús, la paz sea con ambos. Excelso y Majestuoso dice: “Y cuando dio a luz dijo: ‘¡Señor mío! He tenido una hija’, y Al-láh bien sabía lo que había concebido”⁸. Así que

⁴ Tafsir de Ibn Kazír.

⁵ Corán, 3:35.

⁶ Corán, 3:35.

⁷ Tafsir de Tabari: 6/330.

⁸ Corán, 3:36.

aceptó de buen grado lo que Al-láh, Exaltado sea, le había obsequiado. Siguió los pasos de su esposo a la hora de darle la mejor educación a su hija, y la mejor de las atenciones. Eligió para su hija el mejor de los nombres. Al-láh, Exaltado se, dice en referencia a su madre: **“La he llamado María”**, esto es, la que adora a su Señor, la que reúne todas las virtudes⁹, como buen presagio de su buen estado y su aceptación por parte de Al-láh, Excelso y Majestuoso. Le suplicó a Al-láh, Glorificado sea, que la protegiera a ella y a su descendencia de la maldad del demonio. Dijo: **“y Te imploro que la protejas a ella y a su descendencia del maldito demonio”**. * **El Señor la aceptó complacido, e hizo que se educase correctamente**”¹⁰. Esto es, le otorgó la mejor educación, buenos modales y pureza en su corazón¹¹. El Mensajero de Al-láh, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo: **“La mejor de las mujeres [de este mundo terrenal en su época]¹² es María hija de Imrán”**¹³.

Así, Al-láh, Excelso y Majestuoso, dispuso para ella un entorno acorde para que se educase en una de las casas de Al-láh, bajo la protección de uno de sus Profetas, el marido de su tía materna, Zacarías, la paz sea con él, a quien se ha agasajado con su educación y se le ha brindado la suerte de cuidar de ella. Al-láh, Exaltado sea, dice: **“y la confió a Zacarías”**¹⁴. De él, ella tomó una sabiduría útil, una obra aceptada por Al-láh y buenos modales. De este modo, ella fue una señal de Al-láh, Exaltado sea, una creyente devota y obediente a Al-láh, Glorificado sea. Excelso y Majestuoso dice sobre ella: **“Y [recuerda] cuando los ángeles dijeron: “¡María! Al-láh te ha elegido por tus virtudes y te ha purificado. Te ha elegido entre todas las mujeres del mundo”**”¹⁵.

¡Creyentes!

⁹ Tafsir del Qurtubi: 4/68.

¹⁰ Corán, 3:36-37.

¹¹ En Tahrir wa tanwir: 3/235.

¹² En Fath al-Bari: 6/471.

¹³ Hadiz consensuado.

¹⁴ Corán, 3:37.

¹⁵ Corán, 3:42.

Zacarías observó en María, la paz sea con ambos, su firme fe, la solidez de su convicción, la bondad de su educación, y pudo ver el esmero con que se consagraba a su Señor, y los dones con los que la colmaba, Su generosidad hacia ella, así que suplicó a su Señor que le otorgara una descendencia piadosa a pesar de su avanzada edad¹⁶. El Altísimo dice: **“Cada vez que Zacarías ingresaba al templo la encontraba provista de alimentos, y le preguntaba: ‘¡María! ¿De dónde obtuviste eso?’ Ella respondía: “Proviene de Al-láh, porque Al-láh sustenta sin medida a quien quiere” * En el templo, Zacarías invocó a su Señor diciendo: ‘¡Señor mío! Concédeme una descendencia piadosa, Tú escuchas los ruegos’”**¹⁷. Así que Al-láh, Exaltado sea, le anunció la buena nueva de Juan, la paz sea con él: **“será noble, casto y un Profeta virtuoso”**¹⁸. Por su parte, a María Al-láh le concedió Jesús, la paz sea con él, como señal divina de Al-láh, uno de sus milagros y un mensajero de entre sus Profetas. Al-láh, el Altísimo, dice acerca de él: **“Soy un siervo de Al-láh, Él me revelará el Libro y hará de mí un Profeta. * Seré bendecido dondequiera que me encuentre, y me ha encomendado hacer la oración, dar caridad mientras viva, * honrar a mi madre, y no ser arrogante ni insolente. * La paz fue conmigo el día que nací, el día que muera y el día que sea resucitado”**¹⁹.

¡Oh Al-láh! Obséquianos con familias estables y cohesionadas, hijos rectos que nos honren. Que Al-láh nos ayude a todos en cumplir con Su obediencia, la obediencia a Su Mensajero Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, y la obediencia a quienes nos ha ordenado que les debemos obediencia, al decir: **“¡Oh creyentes! Obedezcan a Al-láh, obedezcan al Mensajero y a aquellos de ustedes que tengan autoridad”**²⁰.

¹⁶ Tafsir de al-Bughawi: 2/33.

¹⁷ Corán, 3:37-38.

¹⁸ Corán, 3:39

¹⁹ Corán, 19:30-33.

²⁰ Corán, 4: 59.

Termino con estas palabras y pido a Al-láh para mí y para ustedes Su perdón. Pídanle, pues, perdón, ciertamente Él es el Indulgente, el Misericordioso.

Segunda jutba

Alabado sea Al-láh, Señor de todo cuanto existe. Ha colmado con sus dones a los profetas, los creyentes devotos y los virtuoso, y nos ha ordenado seguir su ejemplo. Atestiguo que no hay más dios que Al-láh, Único, sin asociado, y que nuestro señor y mensajero Muhammad es Su Siervo y Su Enviado. ¡Oh Al-láh! Que Tu paz y bendiciones sean con nuestro señor y mensajero Muhammad, con todos sus familiares y compañeros y con quien siga su buena guía hasta el Día del Juicio.

¡Siervos de Al-láh!

Les exhorto y a mí mismo a tener temor reverencial de Al-láh, Excelso y Majestuoso.

¡Creyentes!

Les he narrado la historia de la familia de Imrán, una familia que ha creído en su Señor y ha cumplido con su obediencia, perfeccionado su adoración, velando por la cohesión de sus miembros y esforzándose en la educación de sus hijos. Así, Al-lah, Exaltado sea, la ha obsequiado con Su atención y la ha colmado con Su gracia y Su cuidado. De este modo, sus beneficios se han extendido y su huella se ha dilatado, su fama se ha difundido y Al-láh hizo de esta familia un ejemplo a seguir para todas las personas dotadas de conocimiento, así como guía para las personas justas, “**Familias descendientes unas de otras. Al-láh todo lo oye, todo lo sabe**”²¹. Por lo tanto, si los padres y las madres velan por guardar el temor reverencial de Al-láh en el seno de su familia, sus hijos crecerán conservando su religión, aferrándose a sus modales, honrando a sus padres y madres, manteniendo los lazos familiares de

²¹ Corán, 3:34.

parentesco, practicando el rezo con constancia y difundiendo el bien en su comunidad. Por todo ello, ¡padres y madres! ¡Velen por el cuidado de sus familias! ¡Velen por su estabilidad y cohesión! ¡Esfuércense en su atención! ¡Velen también por sus hijos mayores y pequeños, son sangre de su sangre! ¡Hagan que tengan buenos amigos! ¡Comprométanse con su educación y enseñanza! Para que así sean una ayuda para ustedes, un valor añadido para sus sociedades y un bien para sus países.

Implorad la paz y la bendición sobre el sello de los profetas y enviados, como ha ordenado Al-láh, Señor de cuanto existe, al decir en su Sagrado Libro: “**Al-láh bendice al Profeta y Sus ángeles piden que lo bendiga. ¡Oh creyentes! Pidan bendiciones y paz por él**”²². ¡Oh Al-láh! Que Tu paz y Tu bendición sean con nuestro señor y enviado Muhammad, así como con todos sus familiares y compañeros. ¡Muéstrate satisfecho, oh Al-láh, de sus cuatro califas ortodoxos, Abú Bakr, Umar, Uzmán y Alí, y del resto de sus compañeros distinguidos!

¡Oh Al-láh! Te pedimos los dones que más abundan, los conocimientos de mayor utilidad y los modales más completos. Te pedimos que nos colmes de felicidad en esta vida mundana y que nos otorgues la victoria en la otra vida.

¡Oh Al-láh! Concede el éxito al Jefe del Estado, el jeque Jalifa Bin Zayed, en aquello que Estimes y Aceptes. Y haz que este éxito sea extensivo a su Vicepresidente y Heredero, así como a todos sus hermanos los gobernadores de los Emiratos.

¡Oh Al-láh! Perdona las faltas de todos los musulmanes y musulmanas, los creyentes y las creyentes, los que de ellos aún vivan y los ausentes.

¡Oh Al-láh! Cubre con Tu Misericordia al jeque Zayed y al jeque Maktúm y todos los jeques de los Emiratos que han pasado a Tu morada, y haz con tu benevolencia que ingresen en el más elevado grado de Tu Jardín.

²² Corán, 33:56.

¡Oh Al-láh! Haz que perduren tus dones, generosidad y benevolencia sobre el estado de los Emiratos, y bendice sus bienes y su pueblo, y haz que viva siempre en felicidad e incrementa para él Tus dádivas.

¡Oh Al-láh! Cubre con Tu Misericordia los fieles mártires de la nación y de las Fuerzas de la Alianza. Haz que ingresen en el Paraíso con los elegidos y recompensa a sus familiares con la recompensa de los pacientes, con Tu generosidad, oh Lleno de Generosidad Tú Eres.

¡Oh Al-láh! Concede la victoria a las Fuerzas de la Alianza Árabe, y extiende la estabilidad y la paz sobre los países islámicos y sobre todo el mundo.

¡Oh Al-láh! Riega nuestras tierras de lluvia y no nos hagas de los que desesperan. Haz descender sobre nosotros, ¡oh Al-láh! Tu lluvia de un modo benevolente, íntegro y completo. ¡Oh Al-láh! Danos de beber de las bendiciones del cielo y haz que crezcan para nosotros las bendiciones de la tierra.

¡Señor nuestro! Danos bien en la vida de acá y en la otra, presérvanos del castigo del Fuego y haznos ingresar en el Paraíso con tus fieles, oh Tú, Poderoso y Perdonador.

¡Siervos de Al-láh!

¡Acuérdense de Al-láh, el Grandioso, y Él se acordará de ustedes!
¡Denle las gracias por sus favores y Él les dará aún más!

Dispone la oración.